iGLESIA en Ciudad Rodrigo

Nº 389
Octubre de 2020

Publicación mensual
de la Diócesis de Ciudad Rodrigo
Edita: Delegación Diocesana de MCS
info@diocesisciudadrodrigo.org

LA IGLESIA REZA POR LOS MISIONEROS

DOMUND, 'Aquí estoy, envíame'

El 18 de octubre se celebra el DOMUND, la Jornada Mundial de las Misiones, un día en el que, de un modo especial, la Iglesia universal reza por los misioneros y colabora con las misiones. Se celebra en todo el mundo el penúltimo domingo de octubre, el 'mes de las misiones'.

El lema elegido para este año es 'Aquí estoy, envíame' pues la misión tiene, desde su origen, la dinámica del envío. El Padre envía al Hijo y al Espíritu Santo; Jesús envía a sus discípulos a anunciar el Evangelio a todas las gentes. Toda la historia de la Iglesia se ha tejido con envíos de misioneros que, desde sus comunidades de origen, han salido a anunciar a Cristo con obras y palabras, formando nuevas comunidades. La Diócesis de Ciudad Rodrigo cuenta con 39 misioneros repartidos en Asia, Oceanía, África, Europa y América. Precisamente, en América permanecen 31, sobre todo en Bolivia y Perú.

Se puede ayudar a los misioneros rezando por ellos y por su labor, pero también con donativos, con los que se colabora con la labor evangelizadora y de promoción social que llevan a cabo.

Ayudas del Fondo diocesano de Solidaridad

El Fondo diocesano de Solidaridad creado por la Diócesis de Ciudad Rodrigo y cuyo objetivo es el de hacer frente a diversas situaciones de carestía económica derivadas de la situación de pandemia ha concedido ayudas por valor de 13.723,17 euros hasta el 30 de septiembre.

A pesar de que la creación del Fondo se anunció en abril, hubo que esperar a que terminara el estado de alarma para poder avanzar en el mismo y no fue hasta junio cuando se pudo crear la Comisión de Seguimiento que es la que valora los casos presentados por lo que a efectos prácticos, la actividad de cara al exterior se inició casi en el mes de julio.

A través de las Conferencias de San Vicente de Paúl se han canalizado ayudas por un importe de 4.957,03 euros, y mediante Cáritas Diocesana, otros 8.766,14 euros.

Comisión de Seguimiento

En lo que a los ingresos se refiere, el Fondo se constituyó con 75.000 euros iniciales aportados por la propia Diócesis de Ciudad Rodrigo y hasta el 31 de agosto, se habían sumado 4.589,10 euros más de parroquias y comunidades religiosas; 25.138,69 euros del clero diocesano y 3.960,08 euros de seglares. Durante el mes de septiembre se han aportado otros 650 euros. En total, el Fondo suma desde su constitución 109.337,87 euros.

Guardianes de las criaturas

En esta tierra nuestra, ganadera y agrícola, resuenan con fuerza las palabras del Papa que nos traen luz y ánimos en estos momentos. Entre el 1 de septiembre y el 4 de agosto, fiesta de San Francisco de Asís, nos invita a la Iglesia universal a dedicar un tiempo a la oración por el cuidado de la creación y al compromiso por la casa común, nuestra madre tierra. Concretamente, en este tiempo nos ofrece celebrar el Jubileo de la Tierra. Un tiempo de acción de gracias, de reflexión y de propuestas para mejorar nuestra tierra.

Un requerimiento para este tiempo es tomar conciencia de que el Señor nos ha constituido a los seres humanos en custodios de la creación. Lo afirma con decisión Francisco: "Los seres humanos no somos meros beneficiarios, sino custodios de las demás criaturas. Hay seres frágiles e indefensos, que muchas veces quedan a merced de los intereses económicos o de uso indiscriminado" (EG 215).

Esta tarea de ser guardianes responsables de la creación no es una novedad. Desde el principio de la existencia humana, la Palabra de Dios nos recuerda que hemos de labrar y cuidar el jardín del mundo: "Mientras labrar significa cultivar, arar o trabajar, cuidar significa proteger, custodiar, preservar, guardar, vigilar. Esto implica una relación de reciprocidad responsable entre el ser humano y la naturaleza" (LS 67).

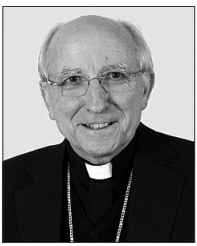
El Papa nos advierte del riesgo que corremos si olvidamos este deber: "El descuido en el empeño de cultivar y mantener una relación adecuada con el vecino, hacia el cual tengo el deber del cuidado y la custodia, destruye mi relación interior conmigo mismo, con los demás, con Dios y con la tierra. Cuando estas relaciones se descuidan, cuando la justicia ya no habita en la tierra, la Biblia nos dice que toda la vida está en peligro" (LS 70).

Tal vez la crisis mundial provocada por la Covid 19, que nos acarrea gravísimos daños en la salud y en la economía, tenga que ver con el cuidado de la creación y de las criaturas, y nos lleve a la urgencia de cuidarnos mutuamente. Por eso, esta pandemia nos apremia a mantener unas relaciones humanas de cuidado sincero de los demás: "Desear el bien común y esforzarse por él es exigencia de justicia y caridad. Trabajar por el bien común es cuidar por un lado y utilizar por otro ese conjunto de instituciones que estructuran jurídica, civil, política y culturalmente la vida social" (CV 7).

Pero esta crisis también nos apremia a custodiar la naturaleza procurando que alcance al bien de todos: "Conviene que el hombre gobierne responsablemente la naturaleza para custodiarla, hacerla productiva y cultivarla también con métodos nuevos y tecnologías avanzadas, de modo que pueda acoger y alimentar dignamente a la población que habita" (CV 69).

Finalmente, requiere de nosotros tener una mirada trascendente en todo, ver la creación, la naturaleza y la familia como la contempla Dios, con amor, respeto y misericordia: "El Señor, que primero cuida de nosotros, nos enseña a cuidar de nuestros hermanos y hermanas, y del ambiente que cada día Él nos regala" y, en consecuencia, "ser los instrumentos del Padre Dios para que nuestro planeta sea lo que él soñó al crearlo y responda a su proyecto de paz, belleza y plenitud" (LS 52).

Con la alegría y acción de gracias a Dios por vivir en esta tierra tan bella y sufrida, os animo a ser guardianes de la creación, custodios unos de otros, procurando lo mejor para todos y cada uno. Lo celebramos especialmente la próxima fiesta de San Francisco de Asís.



Mons. Jesús García Burillo
Administrador Apostólico de la Diócesis de Ciudad Rodrigo

> *"Esta pandemia nos apremia a mantener unas relaciones humanas de cuidado sincero de los demás"*

"De los misioneros destaco su gran entrega"

Manoli Fraile Martín, Misionera de la Providencia

DELEGACIÓN DE MEDIOS

Llegó hace diez años a la capital de Perú, Lima, y de este modo vio cumplido su sueño: "Desde joven mi ilusión había sido ir a misiones", comenta la hermana Manoli, natural de Villasbuenas que, durante los últimos días, ha visitado a sus hermanas de congregación en Ciudad Rodrigo.

Su día a día lo desempeña como superiora y formadora de las aspirantes, novicias y junioras en la casa de formación que su congregación, las Misioneras de la Providencia, tiene en América. "Las jóvenes de Bolivia también van allá durante dos años para poderse formar en el noviciado y luego regresan a Bolivia para terminar sus votos", añade.

"Hace diez años ni me hubiera imaginado que iba a estar en Perú y mucho menos en formación de jóvenes para la congregación", algo que le propuso la superiora, "y allá fuimos, donde el Señor nos manda". Dice que su misión en este país es "fundamentalmente la educación y la evangelización" y recuerda que también trabajan en catequesis en varias parroquias, algunos colegios castrenses e institutos estatales. En estos tiempos de la covid-19 ese contacto para la evangelización se produce a través de las nuevas tecnologías, de hecho, han mantenido las catequesis de comunión y confirmación a través de conexiones online y materiales específicamente preparados para esta situación. La pandemia ha frenado algunos de sus proyectos, "íbamos a abrir en la provincia una nueva misión, más en contacto con la gente del pueblo, y yo diría que eso es un poquito lo que realmente me falta y me gustaría poder realizar, estar en zonas más pobres o necesitadas, poderles ayudar de todas las maneras, más en contacto con la gente del pueblo".

Destaca la "gran entrega" de los misioneros repartidos por todo el mundo, "todavía hay cantidad de misioneros, aunque siempre nos hacen falta más, su papel es muy importante porque han ido transmitiendo lo principal: la fe, la vivencia, el poder hacer que la gente se sienta hermana, que podamos en unidad alabar a Dios y juntos caminar hacia él". Sobre el sentimiento religioso en Perú, "las vocaciones han bajado mucho, igual que por aquí, pero todavía hay. Trabajando salen vocaciones, siempre hay una puerta abierta, cuesta y más en un Lima que ya es una ciudad enorme, mucho más globalizada, como todos nosotros, pero todavía van saliendo. En las provincias salen más".

Manoli en una visita reciente a Ciudad Rodrigo

De manera general y a pesar de que van aumentando otras religiones o sectas, "Perú todavía es bastante religioso, se mantiene bastante la religión católica", manifiesta, "es un país que acoge muy bien a la gente, un pueblo muy cariñoso, con muchísima cultura, una gastronomía excelente y gente como en todas partes, pero la hay muy buena, siempre dispuesta a ayudar, que cree mucho en Dios y te ayudan a ti a vivir más profundamente, a caminar todos juntos, algo que se necesita mucho más en este momento, una actitud solidaria de estar más unidos".

Por último, habla de la "difícil situación" que se está viviendo con motivo de la pandemia, "si aquí, con todos los medios vemos lo que está pasando, allá faltan muchos medios".

Explica que en los cerros o las zonas más pobres que se conocen como conos, "la gente no tiene nada y debe salir a trabajar; muchas personas decían que preferían morirse de la covid que de hambre". Igual que han contado otros misioneros, "hay gente que no tiene los medios ni para poder enterrar a sus familiares que han muerto en casa, lo que hacen es un hueco en el cerro y allí los han enterrado. En las zonas un poco más acomodadas la gente ha intentado salir lo mínimo. Ojalá empiece a remitir pronto".

"Fratelli Tutti", nueva encíclica del Papa Francisco

DELEGACIÓN DE MEDIOS

En la fiesta de San Francisco de Asís, el Papa Francisco hizo pública la tercera encíclica de su pontificado con el título "Fratelli Tutti" sobre la fraternidad y la amistad social. ¿Cuáles son los grandes ideales, pero también los caminos concretos a recorrer para quienes quieren construir un mundo más justo y fraterno en sus relaciones cotidianas, en la vida social, en la política y en las instituciones? Esta es la pregunta a la que pretende responder, principalmente "Fratelli tutti": el Papa la define como una "Encíclica social" que toma su título de las "Admoniciones" de san Francisco de Asís, que usó esas palabras "para dirigirse a todos los hermanos y las hermanas, y proponerles una forma de vida con sabor a Evangelio". El Poverello "no hacía la guerra dialéctica imponiendo doctrinas, sino que comunicaba el amor de Dios", escribe el Papa, y "fue un padre fecundo que despertó el sueño de una sociedad fraterna". La Encíclica pretende promover una aspiración mundial a la fraternidad y la amistad social. A partir de una pertenencia común a la familia humana, del hecho de reconocernos como hermanos porque somos hijos de un solo Creador, todos en la misma barca y por tanto necesitados de tomar conciencia de que en un mundo globalizado e interconectado solo podemos salvarnos juntos. Un motivo inspirador citado varias veces es el Documento sobre la Fraternidad humana firmado por Francisco y el Gran Imán de Al-Azhar en febrero de 2019. La fraternidad debe promoverse no solo con palabras, sino con hechos. Hechos que se concreten en la "mejor política", aquella que no está sujeta a los intereses de las finanzas, sino al servicio del bien común, capaz de poner en el centro la dignidad de cada ser humano y asegurar el trabajo a todos, para que cada uno pueda desarrollar sus propias capacidades. Una política que, lejos de los populismos, sepa encontrar soluciones a lo que atenta contra los derechos humanos fundamentales y que esté dirigida a eliminar definitivamente el hambre y la trata. Al mismo tiempo, el Papa Francisco subraya que un mundo más justo se logra promoviendo la paz, que no es solo la ausencia de guerra, sino una verdadera obra "artesanal".

LOS MIL COLORES de la santidad

San Bruno

VÍCTOR MANUEL SEVILLANO

De origen germánico, la raíz *brun* significa quemado, de color oscuro. Dentro de la misma idea de fuego, otros prefieren ver más bien, el color rojo, o incluso el fuego y su resplandor.

Nació el año 1030 en Colonia del Rhin. Cursó Humanidades, Filosofía y Teología de forma brillantísima. El arzobispo de Colonia, tío de Otón II, le ordenó sacerdote y le nombró canónigo de su catedral.

A los pocos años, el arzobispo de Reims le llamó para confiarle la dirección de todos los centros docentes del obispado. Contó entre sus alumnos a los hombres más célebres de la época.

Con un futuro tan brillante por delante, e incluso siendo apuntado por el legado pontificio en Francia como persona totalmente idónea para ocupar la sede arquiepiscopal de Reims (la más importante de toda Francia entonces), Bruno sintió la vocación monástica. Deseando llevar vida solitaria, con algunos discípulos se instaló en el apartado valle de Cartuja, en los Alpes, dando origen a una Orden que conjuga la soledad de los eremitas con la vida común de los cenobitas. Estos se retiraron al desierto a llevar una vida de austeridad, penitencia y silencio total.

Cuenta la tradición que estando en este retiro se le apareció un exalumno en su ataúd y que le dijo que estaba condenado. Dicen que de ahí nació la severidad de la orden que fundó, la de los cartujos.

La fama de santidad y de rectitud seguía a Bruno allí donde fuera. El papa lo llamó a su lado como consejero, y allá se fue con sus compañeros. Pero amenazado por las tropas de Enrique IV de Alemania, Urbano II tuvo que huir hacia el sur de Italia. Bruno vio que los paisajes de Campania se parecían a los de la cartuja de Grenoble, y pidió al papa que le permitiera fundar allí un monasterio. El conde Rogerio le levantó dos monasterios en Calabria.

Allí murió san Bruno el año 1101. Su festividad se celebra el 6 de octubre.

BUENA Noticia | El Evangelio de cada domingo

11/X/2020
XXVIII DOMINGO DE T. ORDINARIO, Mt 22, 1-14

Jesús sabía que la invitación de Dios puede ser rechazada. En la parábola de "los invitados a la boda" se habla de diversas reacciones de los invitados. Unos rechazan la invitación de manera consciente y rotunda: no quisieron ir. Pero, según la parábola, Dios no se desalienta. Por encima de todo, habrá una fiesta final. El deseo de Dios es que la sala del banquete se llene de invitados. Por eso, hay que ir a "los cruces de los caminos", por donde caminan tantas gentes errantes, que viven sin esperanza y sin futuro. La Iglesia ha de seguir anunciando con fe y alegría la invitación de Dios proclamada en el Evangelio de Jesús.

18/X/2020
XIX DOMINGO DE T. ORDINARIO, Mt 22, 15-21

La trampa que tienden a Jesús está bien pensada: «¿Es lícito pagar tributos al César o no?». Jesús no dice que una mitad de la vida, la material y económica, pertenece a la esfera del César, y la otra mitad, la espiritual y religiosa, a la esfera de Dios. Su mensaje es otro: si entramos en el reino, no hemos de consentir que ningún César sacrifique lo que solo le pertenece a Dios: los hambrientos del mundo.

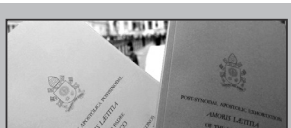
25/X/2020
XXX DOMINGO DE T. ORDINARIO, Mt 22, 34-40

Jesús deja claro que no todo es igualmente importante. Es un error dar mucha importancia a cuestiones secundarias de carácter litúrgico o disciplinar descuidando lo esencial. No hemos de olvidar nunca que solo el amor sincero a Dios y al prójimo es el criterio principal y primero de nuestro seguimiento a Jesús. Según él, ese amor es la actitud de fondo, la fuerza clave e insustituible que pone verdad y sentido a nuestra relación religiosa con Dios y a nuestro comportamiento con las personas.

1/XI/2020
FESTIVIDAD DE TODOS LOS SANTOS, Mt 5, 1-12a

Todos experimentamos que la vida está sembrada de problemas y conflictos que en cualquier momento nos pueden hacer sufrir. Pero, a pesar de todo, podemos decir que la «felicidad interior» es uno de los mejores indicadores para saber si una persona está acertando en el difícil arte de vivir. Se podría incluso afirmar que la verdadera felicidad no es sino la vida misma cuando está siendo vivida con acierto y plenitud.

AMORIS Laetitia | El amor en el matrimonio: crecer en la caridad conyugal



ANTONIO RISUEÑO

El himno de san Pablo, que hemos recorrido, nos permite dar paso a la caridad conyugal. Es el amor que une a los esposos, santificado, enriquecido e iluminado por la gracia del sacramento del matrimonio. Es una «unión afectiva», espiritual y oblativa, pero que recoge en sí la ternura de la amistad y la pasión erótica, aunque es capaz de subsistir aun cuando los sentimientos y la pasión se debiliten. Porque ese amor fuerte, derramado por el Espíritu Santo, es reflejo de la Alianza inquebrantable entre Cristo y la humanidad que culminó en la entrega hasta el fin, en la cruz: «El Espíritu que infunde el Señor renueva el corazón y hace al hombre y a la mujer capaces de amarse como Cristo nos amó. El amor conyugal alcanza de este modo la plenitud a la que está ordenado interiormente, la caridad conyugal». El matrimonio es un signo precioso, porque, es la imagen del amor de Dios por nosotros. También Dios, en efecto, es comunión: las tres Personas del Padre, Hijo y Espíritu Santo viven desde siempre y para siempre en unidad perfecta. Y es precisamente este el misterio del matrimonio: «Dios hace de los dos esposos una sola existencia». Esto tiene consecuencias muy concretas y cotidianas, porque los esposos, «en virtud del sacramento, son investidos de una auténtica misión, para que puedan hacer visible, a partir de las cosas sencillas, ordinarias, el amor con el que Cristo ama a su Iglesia, que sigue entregando la vida por ella».

Sin embargo, no conviene confundir planos diferentes: no hay que arrojar sobre dos personas limitadas el tremendo peso de tener que reproducir de manera perfecta la unión que existe entre Cristo y su Iglesia, porque el matrimonio como signo implica «un proceso dinámico, que avanza gradualmente con la progresiva integración de los dones de Dios». El matrimonio agrega a todo ello una exclusividad indisoluble, que se expresa en el proyecto estable de compartir y construir juntos toda la existencia.

Actividades de Cáritas con motivo del "Tiempo de la Creación"

CÁRITAS DIOCESANA

Cáritas Diocesana Ciudad Rodrigo organizó diversas actividades con motivo del "Tiempo de la Creación", período de oración y acción en beneficio de la Casa Común al que nos invitó el Papa Francisco. A lo largo de septiembre, se recibieron fotografías para una exposición virtual, relacionada con la naturaleza y la Creación. Las 160 fotos recibidas se pueden ver el siguiente enlace, que también se encuentra en la web de Cáritas: https://flic.kr/s/aHsmR8FKit

Además, el 2 de octubre se llevó a cabo un acto relacionado con "Tiempo de la Creación" en los huertos de Torroba, donde Cáritas lleva a cabo la acción formativa de "Actividades Auxiliares de Agricultura Ecológica". En primer lugar, la delegada diocesana de Cáritas, María Paz Diago, realizó una introducción y coordinó una oración. A continuación intervino el obispo administrador apostólico Mons. Jesús García Burillo, que habló del "compromiso con la Casa Común, cada uno en función de sus propias posibilidades y de acuerdo con el proyecto de Dios", añadiendo que se nos pide que seamos "custodios guardianes de la Creación", concienciados de cuidarla y compartir los dones. Seguidamente, intervino Davinia Montero, concejal delegada de Servicios Sociales en nombre del Ayuntamiento de Ciudad Rodrigo y cerró el turno de intervenciones la directora de Cáritas, Mar Manzano, explicando que el Tiempo de Creación nos invita entre otras cosas a regresar, "sostener la creación como una herencia común", sintiéndonos parte y no dueños, pensando en los demás y en especial en los más vulnerables. Todo esto es Cáritas, "el corazón de la Iglesia".

Un momento del acto en los huertos de Cáritas

Para finalizar, el responsable de formación de agricultura ecológica, Rodrigo Sierra habló del proyecto "Sembrando Inclusión", que tiene tres partes definidas: formación y sensibilización, los 56 huertos que se encuentran cedidos a familias para autoabastecimiento y los huertos compartidos, terrenos cedidos a personas necesitadas por familias que no pueden cultivarlos. El acto terminó con una visita a las instalaciones.

IGLESIA en Misión

"Aquí estoy, envíame"

DELEGACIÓN DE MISIONES

El día 1 de octubre, fiesta de Santa Teresita del Niño Jesús, patrona de las Misiones, hemos comenzado con gozo el Octubre Misionero. El grupo de voluntarios de la Delegación de Misiones nos hemos reunido para celebrar la Eucaristía presidida por nuestro Obispo Administrador Apostólico, D. Jesús, en la Parroquia de El Salvador. Hemos puesto bajo la protección de Santa Teresita a todos los misioneros y misioneras civitatenses que se encuentran dispersos por todo el mundo anunciando el Evangelio, después de haber respondido a la llamada del Señor con un rotundo "aquí estoy, envíame". Este año, el lema de la Jornada Mundial de las Misiones, nos interpela a cada uno de nosotros, buscando un "sí" que solo puede salir de nuestro corazón y que se puede materializar en nuestra realidad más cercana, pues también, aquí y ahora, en nuestra tierra, el Señor nos llama a ser misioneros. ¿Estamos dispuestos a responder afirmativamente? El próximo viernes, día 16 de octubre, en las vísperas del DOMUND, tenemos una nueva cita con la Misión, en la celebración de la Vigilia de la Luz, a las 20 h. en la Capilla Mayor del Seminario. Sintamos la llamada a orar y unirnos de corazón a todos nuestros misioneros.

Eucaristía de inicio de curso de la Delegación de Misiones

RINCÓN Litúrgico

Vocabulario litúrgico: Bendicional y sacramentales

VIDAL RODRÍGUEZ ENCINAS

Recibe el nombre de Bendicional el libro litúrgico, ritual, que contiene las bendiciones.

Se llaman sacramentales los signos sagrados instituidos por la Iglesia cuyo fin es preparar a los hombres para recibir el fruto de los sacramentos y santificar las diversas circunstancias de la vida. Entre las sacramentales, las bendiciones ocupan un lugar importante. Comprenden a la vez la alabanza de Dios por sus obras y sus dones, y la intercesión de la Iglesia para que los hombres puedan hacer uso de los dones de Dios según el espíritu de los evangelios.

Glorificando a Dios en todos las cosas y buscando principalmente la manifestación de su gloria ante los hombres, la Iglesia, valiéndose de las bendiciones, alaba a Dios por ellos y con ellos en las diversas circunstanciad de la vida, invocando la gracia divina sobre cada uno de ellos. A veces la Iglesia bendice así mismo las cosas y lugares relacionados con la actividad humana o con la vida litúrgica y también con la piedad y devoción, pero teniendo siempre presentes a los hombres que utilizan aquellas cosas o actúan en aquellos lugares. El hombre, en efecto, en cuyo favor Dios hizo todo bien, con los ritos de bendición, trata de manifestar que utiliza de tal manera las cosas creadas que, con su uso, busca a Dios, ama a Dios y le sirve con fidelidad.

El Bendicional consta de cuatro partes:

I PARTE: bendiciones que se refieren directamente a las personas. Ejemplos: bendición de las familias, de los enfermos, de catequistas…

II PARTE: bendiciones que se refieren a las construcciones y a las diversas actividades de los cristianos. Ejemplos: bendición de una casa, de los campos…

III PARTE: bendiciones de las cosas destinadas al uso litúrgico o a las prácticas de devoción. Ejemplos: bendición de un cáliz, de una imagen, de un cementerio…

IV PARTE: bendición de ciertos objetos de devoción del pueblo cristiano. Ejemplos: bendición de un rosario, pequeñas cruces, medallas…

Un momento del homenaje

El Maíllo dedica un monumento y una plaza a D. Alfredo Ramajo

El Ayuntamiento de El Maíllo, secundando la voluntad y el deseo de todo el pueblo, ha colocado un tótem de granito con varias inscripciones en memoria del que fuera su párroco. D. Alfredo Ramajo y que falleció el pasado mes de marzo como consecuencia del coronavirus. Además, la plaza en la que se ubica la iglesia también llevará su nombre a partir de ahora. El actual párroco, D. Juan Carlos Sánchez, manifestó que "el mejor recuerdo y homenaje, es seguir su estela, seguir su senda, aprender de sus mejores aportaciones, colaborar en todo y con todos, como él hizo".

Patrimonio acerca el arte al centro de este curso, la familia

La Delegación Diocesana de Patrimonio, en consonancia con el objetivo de este Curso Pastoral: 'Iglesia y familia: acompañar, discernir, integrar' ha programado una acción que acercará el arte a este objetivo. En concreto, cada mes se va a publicar una imagen de alguna obra de arte que haga referencia a la familia y que irá acompañada de una frase que aporte mayor significado. En total, se han seleccionado nueve imágenes, una por cada arciprestazgo, otra más de la Catedral de Santa María y una del Seminario San Cayetano. Para este mes de octubre, Roberto Vegas, delegado de Patrimonio, ha optado por un cuadro de la Catedral cuyo autor es Francisco Javier Ramos (1764) y que se conoce como 'Virgen de Belén o de la Faja".

Imagen de octubre

Varias de las voluntarias

El Salvador vuelve a poner a disposición de todos los que lo necesiten su ropero infantil

El Estado de Alarma interrumpió el normal funcionamiento del ropero infantil de la Parroquia de El Salvador de Ciudad Rodrigo, pero de la mano de varias voluntarias ha recuperado la actividad. En este ropero se pueden encontrar prendas para niños y niñas de 0 a 16 años y al igual que cualquiera que lo necesite puede pasar para retirar ropa, también está abierta la recepción de prendas o, incluso, de sillitas o cunas. El horario de atención al público es de 16:00 a 18:00 horas todos los miércoles y si en ese tramo resultara imposible acudir, de manera extraordinaria se puede contactar con el párroco José María Rodríguez-Veleiro o Joaquín Sánchez 'Tato' de las Conferencias de San Vicente de Paúl.

www.diocesisciudadrodrigo.org

COPE CIUDAD RODRIGO 98.8 FM - RADIO MARIA 102.4 FM

http://wwwdiocesisciudadrodrigo.org • Díez Taravilla nº 15 • Tel. 923 46 08 43 • Fax. 923 48 04 01
Diseño original e impresión: Lletra s.l. - Tel. 923 48 12 68 - www.lletra.es
Depósito legal: S. 1363-2001